

## El aprendizaje autodirigido.

El satisfacer las necesidades educativas del siglo XXI está más allá del alcance de las instituciones educativas, es una necesidad personal. Cuando los seres humanos se hacen responsables de su aprendizaje, este es autodirigido y autorregulado.

Los griegos usaban el término μετανοίειν (metanoia) para retractarse de alguna opinión realizada y corregirla para mejorarla, significaba cambiar de opinión, arrepentirse. En este sentido, la metanoia es el aprendizaje en el que el individuo busca hacer cambios profundos en su ser para abrir nuevas posibilidades. Literalmente metanoia es «más allá de la mente», implica procesos profundos de transformación. La metanoia no se da por sí sola, es necesario que el aprendiz vaya más allá de sus miedos y esperanzas, de sus juicios y opiniones, de sus rechazos y deseos, de sus estereotipos del bien y del mal.

La educación es un fenómeno que siempre ha estado presente en la vida de los seres humanos. En la antigüedad, los infantes aprendían de sus padres. Después, con la aparición de los primeros pedagogos, se inició el camino hacia la institucionalización de la educación. Con el transcurso del tiempo las escuelas han venido adaptándose a las necesidades educativas de las sociedades humanas. Sin embargo, la educación es un fenómeno social necesario, dinámico y permanente a lo largo de la vida de los seres humanos. En consecuencia, el aprendizaje está más allá de las instituciones educativas, es una necesidad personal y cuando un ser humano se hace responsable de su aprendizaje, este es autodirigido y autorregulado.

El aprendizaje autodirigido es aquel en el que

la persona define claramente las metas de aprendizaje que quiere alcanzar; las relaciona con las necesidades concretas de su actividad y de su desarrollo personal; y elige una serie de acciones que le permitan satisfacer dichas necesidades. Asimismo, en el aprendizaje autorregulado, la persona aplica sus estrategias de aprendizaje; se autoevalúa para asegurarse que el contenido por ser aprendido ha sido realmente aprendido; y señala, en caso necesario, medidas correctivas para alcanzar las metas de aprendizaje mediante otras opciones estratégicas, incluida la metanoia.

En el albor del siglo XXI una nueva palabra surge en el ámbito educativo: la Heutagogía. Etimológicamente el término provendría de una formación irregular de las palabras griegas ευρητικός (heurística) cuyo significado es «descubrir», εφευρητικός (heuretikos) que significa «inventiva», εύρημα (heuriskein) que significa «encontrar», y άγω (ago) «guiar»; lo que nos lleva a concluir en el guiar los descubrimientos, los hallazgos. La Heutagogía consiste en estrategias de aprendizaje enfocadas en aprendices maduros, para permitir modificar conocimientos existentes hacia la creación de nuevos conocimientos. Debemos entender como «aprendiz maduro» un individuo de cualquier edad que quiere aprender algo que le place o le conviene.

